



iShalom!

Noviembre de 2013

¿Cómo te sientes cuando alguien te hace una promesa y luego la rompe? O tal vez tú ya sabes cómo se siente ser el que rompe la promesa.

La buena noticia es que Dios nunca rompe sus promesas con nosotros. Nunca. Sólo Él tiene la capacidad para mantener cada una de las promesas que hace o que alguna vez realizó.

El mes que viene el mundo nos da especiales oportunidades para celebrar la más fabulosa evidencia del poder de Dios para mantener sus promesas: **el nacimiento del Mesías, Jesús** (aún si no nació el 25 de diciembre, podemos aprovechar al máximo todos los medios de comunicación en las próximas semanas).

Los orígenes de la promesa de un Mesías se remontan al inicio de los tiempos. Fue la respuesta de Dios a la más grande y de mayores consecuencias tragedia humana: el pecado y la rebelión que quebraron la relación entre Dios y su creación. La promesa se produjo inmediatamente después de la maldición causada por el pecado; fue la garantía de la voluntad de Dios de corregir lo incorrecto. Dios tuvo un plan para sanar la horrible distancia que no sólo separó a la humanidad de Él, sino que también alienó a los seres humanos entre nosotros.

Dios eligió dar cumplimiento completo a su promesa a través de Abrahán, quien junto a su esposa Sara no podían tener hijos, y ya

parecían demasiado ancianos para tenerlos. Sin embargo, Dios eligió este matrimonio para que se convirtiera en parte de su maravillosa promesa. Él demostró su poder y su gran amor a través del nacimiento sobrenatural de Isaac, y luego la promesa pasó a Jacob, el hijo de Isaac, y de Jacob a sus hijos, las doce tribus de Israel.

Y así el pueblo de Israel se convirtió en el instrumento que Dios eligió para cumplir su promesa, de traer su bendición a todas las naciones de la Tierra, especialmente a través del Mesías. Esa hermosa promesa, y muchas otras promesas necesarias para cumplirla, fueron articuladas a través de los profetas de Israel. **La promesa sería mantenida. Dios habría de restaurar lo que quedaba de Israel para ser la luz de las naciones. Y el Mesías de Israel traería la salvación "hasta los confines de la Tierra"** (Isaías 49:6).

¡Salvación! Ésa fue la promesa, y casi literalmente fue el nombre que el ángel le indicó a José para que le diera al bebé nacido de María, hace unos dos mil años: *"Y ella dará a luz a un niño, al que le pondrás el nombre de Jesús (Yeshua), porque Él habrá de salvar (yeshua) a su pueblo de sus pecados"* (Mateo 1:21).

El devoto Simeón reconoció que la promesa había sido cumplida cuando sostuvo al bebé en sus brazos, diciendo: "Señor, permítele ahora a tu servidor partir en paz, **de acuerdo**



CUPÓN

Recortar esta franja, marcar la opción correcta

Debe doblar este cupón y colocarlo en un sobre

Sí David, me uno a ti en el deseo de ver a más judíos abrazar la promesa que les hizo Dios hace tanto tiempo, la promesa que ha sido cumplida en Jesús. Adentro está mi regalo de Navidad de \$_____ para ayudar a que eso suceda.

Desearía poder ayudar económicamente, pero ahora no puedo. Por favor, **súmame a la lista de oraciones** para poder ser un compañero de oración en los años venideros.

Por favor, bórrame de la lista del correo postal. **Prefiero recibir noticias por email.** Mi dirección de email es: _____

En el caso de donar, por favor detallar **Nombre**

Domicilio



JUDIOS PARA JESUS

a tu palabra; porque mis ojos han visto tu salvación que tú has preparado en la presencia de todos los pueblos, una luz para la revelación a los gentiles, y para la gloria de tu pueblo de Israel” (Lucas 2:29-32).

Todo ese pueblo judío en la actualidad en Australia, Singapur y Nueva Zelanda debería ver, como Simeón lo hizo, que este Jesús no es otro que la promesa que Dios hizo y que mantuvo para la salvación de Israel y del mundo.

Los judíos han sido el pueblo a través del cual esta promesa fue cumplida, y aún así muchos no han visto la gloria del bebé que Simeón tuvo en sus brazos aquel día. En efecto, la mayoría de los judíos de la actualidad se han resignado frente a esa promesa de Dios de enviar la persona de un Mesías.

Esa es la razón por la cual en Judíos para Jesús redoblamos nuestros esfuerzos en esta época para levantar al Prometido para que todos los judíos puedan verlo. Por la experiencia sabemos que las personas judías están normalmente más abiertas al Evangelio en esta parte del año que en ninguna otra. Entonces en todo el mundo –desde América del Norte hasta Israel y hasta Australia– nuestros misioneros están en las calles, levantando en alto el nombre de Yeshua. Estamos entregando nuestro material de temporada, reuniéndonos cara a cara con los que lo buscan con interés, e invitando a los judíos a ingresar en la verdadera “razón de esta época”.

Es sólo gracias a las oraciones y al apoyo económico de personas como tú que los Judíos para Jesús han podido continuar

con valentía para “*hacer que el carácter mesiánico de Jesús sea una cuestión impostergable para nuestro pueblo judío en todo el mundo*”. Entonces quisiera pedirte que en tu oración consideres la posibilidad de dar un regalo adicional para ayudar a Judíos para Jesús durante este importante momento del año.

Tal vez puedas pensarlo como un “regalo de Navidad” para las personas judías, para que muchos más tengan la posibilidad de recibir la Buena Noticia de Jesucristo (algunos le llaman “regalo de Mesia-dad”)

Y también ora, por favor: Ora para que la gloria de Jesús nos alumbre como una revelación para nuestro pueblo Judío y para todas las personas, reconciliándonos primero con Dios, y luego entre nosotros.

Será en la medida en que sepamos que la gloriosa promesa de Dios se encuentra en el Niño Dios, que tu fe se vea fortalecida durante esta época de Navidad, y que tu esperanza en todas sus promesas se convierta en el terreno fértil para tu alegría, en esta Navidad y hasta que lo veamos cara a cara.

Tu hermano judío en Jesús,

David Brickner

PD: Por favor, envía ahora un regalo especial de Navidad para que en Judíos para Jesús podamos seguir llegando de manera valiente, y así muchos más judíos podrán llegar a conocer a su Mesías.

JUDIOS
PARA
JESUS

INFORMACIÓN DE CONTACTO

JUDÍOS PARA JESÚS: GPO Box 925,
Sidney, 2001 AUSTRALIA
E-MAIL: mail@jewsforjesus.org.au ;
WEB: jewsforjesus.org.au
Teléfono en Australia: +61.2.9388.0559

TAMBIÉN TRABAJAMOS EN: BRASIL, CANADÁ, FRANCIA,
ALEMANIA, HUNGRÍA, ISRAEL, RUSIA, SUDÁFRICA, UCRA-
NIA, ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA.
VOLUMEN 17:3, Noviembre de 2013.



DONACIONES

Banco en Australia:
NAB: BSB: 082.067
Cuenta: 46.072.8465

NUEVA ZELANDA

PO Box 564
Rangiora 7440
Banco: BNZ. BSB: 020.484
Número de cuenta:
010.6273.00

SINGAPUR

Bedok Central PO Box 552
Singapur 914606
Banco: OCBC.
Titular: Jews for Jesus
de Cuenta:
581.252.897.001

También recibimos
donaciones de
creyentes a través de
PayPal, tarjetas de
crédito y TT.